

# **Ansiedad social y adicción a redes sociales en adolescentes del valle de Aburrá en función del estrato socioeconómico y el sexo<sup>1</sup>**

Juliana María Castro Ríos

Estefanía Gómez Sánchez

Laura Vanessa Rodríguez Yepes

Carolina Toro Carvajal

Ana Marcela Zapata Zapata

Programa de Psicología  
Tecnológico de Antioquia -Institución Universitaria

## **Resumen:**

Esta investigación se basa en la presencia de ansiedad social y adicción a redes sociales en adolescentes de 13 a 18 años de edad del valle de Aburrá, en un comparativo por estrato socioeconómico de 1 a 5 y por sexo. Para identificar la presencia de las variables se aplicaron los test SAS-A, ARS y una ficha sociodemográfica de diseño propio, y para identificar variaciones entre grupos, se aplicaron pruebas de Anova y T de Student, las cuales indican que no existen niveles relevantes de ansiedad social o adicción a redes y no se presentan diferencias entre grupos.

## **Palabras clave:**

Ansiedad social, redes sociales, adolescentes, estrato socioeconómico, sexo, habilidades sociales.

## **Abstract:**

This research is based on the presence of social anxiety and addiction to social networks in adolescents aged 13 to 18 years of age in the Aburrá Valley, in a comparative by socioeconomic stratum of 1 to 5 and by sex. SAS-A, ARS, and self-designed sociodemographic data sheet were applied to identify the presence of the variables, and to identify variations between groups,

---

<sup>1</sup> Producto derivado del proceso de investigación desarrollado en los cursos de Trabajo de Grado I, II y III del pregrado en Psicología asesorados por Jorge Emiro Restrepo, PhD., Profesor Asociado de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales del Tecnológico de Antioquia, Medellín, Colombia.

Anova and T tests of student were applied. Which indicates that there are no relevant levels of social anxiety or network addiction and there are no differences between groups.

**Key words:**

Social anxiety, social networks, teenagers, socio-economic stratum, sex, social skills.

**Introducción**

Las redes sociales permiten compartir información, hacer publicidad y relacionarse con diferentes usuarios; estas aplicaciones conducen a tener una identidad online, donde hay actividades que posibilitan estar en constante comunicación con amigos, familiares e interactuar con personas desconocidas, lo cual ha generado un malestar, debido a que se ha quebrantado la diferencia entre la vida privada y pública (Orihuela, 2008).

Algunas personas utilizan estas plataformas con el fin de poder ser reconocidas, lo que puede conllevar a una patología de orden social, como la adicción a redes sociales o ansiedad social, sin embargo, no solo la ausencia de interacción dentro de una red puede generar conductas desadaptativas, sino también el exceso de actividad en la misma, lo que puede afectar el área académica, laboral, familiar e interpersonal, en este caso del adolescente (Gavilanes, 2015).

En esta investigación se tiene en cuenta el estrato socioeconómico, ya que se considera un factor influenciador, debido a que las personas de bajos recursos económicos, en ocasiones se ven obligadas a desertar del sistema escolar, perdiendo un espacio de socialización y puede llevar a estos adolescentes a crear identidades online falsas con la intención de buscar la aceptación. En cambio, las personas con mayor facilidad económica pueden tener más posibilidades de acceder a actividades, que les permite estar en constante interacción, aunque no se da en todos los casos (Aron, Nitsche & Rosenbluth, 1995).

Teniendo en cuenta porcentajes presentados en otras investigaciones como en la de Ramírez & Reyes (2018), donde presentan cifras significativas en cuanto a trastornos mentales relacionados a la fobia social, en la que existe un total de 4,8%, con un porcentaje en varones de 3,0% y de 6,6% en mujeres. Lo que motiva a indagar e investigar a profundidad sobre la problemática de las plataformas digitales (redes sociales) y el uso que los adolescentes le dan a las mismas, dado que el exceso de tiempo invertido en dichas plataformas se ha convertido en una problemática no sólo social, sino educativa, que conlleva a las personas a afectarse tanto física como psicológicamente, siguiendo el patrón que estas plantean y la necesidad de los

adolescentes de relacionarse y ser reconocidos socialmente, esto sumado al auge tecnológico que constituye parte importante en la actualidad.

El tema de la adicción a las redes sociales ha sido poco investigado y el fenómeno de la tecnología avanza cada vez más, por lo cual es necesario implementar herramientas de acompañamiento y apoyo familiar, que le brinden protección, seguridad y confianza al adolescente en el entorno familiar, educativo y/o social; también es pertinente incluir actividades sociales donde los adolescentes puedan interactuar con pares en diferentes espacios (Restrepo y Castañeda, 2018).

Las redes sociales han tenido un gran auge en la sociedad y es un medio donde los adolescentes buscan socializar con amigos y/o familiares, pero también con personas desconocidas, por lo que genera preocupación debido a los riesgos, además de que los adolescentes pueden desarrollar una adicción a redes sociales debido a que son plataformas donde la dinámica es subir contenido constantemente y a partir de allí se interactúa con personas diferentes, buscando quizá aprobación y aceptación de los demás; también puede desencadenar ansiedad social, dado que los adolescentes pueden buscar una forma de encauzar este malestar a partir del uso de las plataformas sociales, siendo ésta la puerta de entrada, no solo al conocimiento expansivo de la problemática central, sino al conocimiento de muchas otras situaciones que influyen significativamente en ella.

La idea que se tiene con este proyecto es contribuir al conocimiento que tienen las diferentes áreas de la psicología sobre dichos temas, podrán diseñarse nuevas estrategias y mejorar las existentes en cada corriente y área de aplicación de la psicología. La viabilidad de esta investigación radica en la delimitación de la población seleccionada para la misma, además del respaldo y los conocimientos que proporcionan las investigaciones previas.

Torrente, Piqueres, Orgilés & Espasa 2014, y Huanca, 2016, estudiaron y determinaron la relación entre adicción a redes sociales y la ansiedad social en adolescentes, afirmando que sí existe una relación entre ellas, considerando el tiempo de uso de redes sociales y los síntomas que presenta la ansiedad social. Así mismo, Herrera, Pacheco, Palomar & Zavala, 2010. Encontraron una relación significativa entre adicción a Facebook, baja autoestima, depresión y falta de habilidades sociales, para ello utilizaron un cuestionario de adicción a Facebook para jóvenes (de creación propia), el cual permite deducir que las personas adictas a esta red social tienden a ser más vulnerables a dichas alteraciones del estado de ánimo y el comportamiento. Salas & Ecurra (2014), realizaron un análisis comportamental a jóvenes entre los 16 y los 26 años de edad, frente a los hábitos de utilización de las redes sociales en relación a variables psicosociales, utilizaron el test de medición ARS (empleado también en la presente

investigación) obteniendo resultados en relación a las plataformas digitales más utilizadas y los efectos tanto positivos como negativos de estas en los jóvenes.

Por el contrario, Muflith & Amestiasih, 2018 y Venemans & Kraaij, 2015, analizaron el impacto de la adicción a redes sociales y su relación con el trastorno de ansiedad social y el riesgo en la salud mental de los adolescentes. Los resultados de ambas investigaciones indican que no existe relación alguna entre las variables, sin embargo, para Venemans y Kraaij los impactos negativos de las redes sociales en los jóvenes pueden explicarse mejor por factores externos como el género, la edad y la calidad o los niveles educación que reciban las personas tanto en las instituciones como en sus entornos.

Por lo anterior se considera importante definir cuatro conceptos necesarios para el desarrollo de la investigación. El primero es la ansiedad social, que según (García, 2012) el trastorno de ansiedad social consiste en la aparición de temor en las personas frente a situaciones que impliquen socializar, relacionarse, comunicarse o realizar alguna acción en presencia de otros. Según la definición del DSM-V (APA, 2014) la característica esencial del trastorno de ansiedad social es un marcado o intenso miedo o ansiedad a las situaciones sociales en las que el individuo puede ser analizado por los demás. El individuo con ansiedad social suele manifestar señales que pueden ser evaluadas negativamente por los demás, como rubor, temblores, sudoración, trabarse con las palabras, o no poder mantener la mirada. El segundo concepto consultado es la adicción a las redes sociales, al ser considerada como un tipo de acción nueva para la psiquiatría, aún no se tiene descripción de ésta en el DSM-V, es por esto por lo que se opta por incluir la definición de adicción al internet, siendo ésta la más cercana. Mitchell (Karim & Chaudhri, 2012) define la adicción al internet como “el uso excesivo o compulsivo de internet y el comportamiento irritable o de mal humor cuando se priva de este”. Teniendo en cuenta la definición de adicción a internet, se puede definir la adicción a redes sociales como el uso excesivo de las plataformas digitales con el fin de obtener cierta gratificación o recompensa (reconocimiento grupal), la privación de esta puede causar abstinencia, cambios conductuales, respuestas desadaptativas y deterioro en las habilidades sociales, como consecuencia el adolescente dejará de realizar actividades que antes le resultaban placenteras, se verá influenciado a desertar del sistema educativo, tendrá cambios en la personalidad y posiblemente desarrolle algún trastorno como la ansiedad social. El tercero es el desarrollo de habilidades sociales, (Bandura, 1977) plantea que éstas son la capacidad de relacionamiento que desarrollan los sujetos desde la primera infancia a partir de la observación que hace de su entorno, de la interacción social y la construcción que va creando de sí mismo a partir de las experiencias positivas y negativas. En textos como Bandura's Social Learning

Theory & Social Cognitive Learning Theory (Tadayon, 2012), donde se expone la teoría de Bandura y experimentos como “el muñeco Bobo”, se demuestra que toda conducta observada puede ser aprendida y replicada siempre que esta tenga algún significado para el sujeto. Bandura calificó este fenómeno de aprendizaje observacional efectivo como atención, retención, reciprocidad y motivación. En este proceso también identifica los modelos en vivo, de instrucción verbal y simbólico como modelos básicos de aprendizaje mediante observación. Estos aportes de la teoría del aprendizaje social se pueden relacionar con la investigación puesto que si bien ha quedado claro que las habilidades sociales se obtienen en su mayoría gracias a la observación que el sujeto hace desde niño del entorno en el que se desenvuelven día a día, se puede decir también que al tener contacto con los diferentes medios de comunicación y todo lo que trae consigo (pertenencia a grupos sociales, estar expuestos a la crítica de los demás y estar bajo presión por los diferentes cánones sociales como la apariencia física, el poder adquisitivo y la solvencia económica) se pueden aprender comportamientos que terminan siendo nocivos para el desarrollo biopsicosocial del individuo. El cuarto y último concepto consultado es el desarrollo psicosocial del adolescente, en el cual se define la adolescencia como una etapa del desarrollo, que se encuentra entre la infancia y la adultez, en esta etapa ocurre un proceso de maduración psicológica, física y social, lo que permite la transformación a la etapa adulta del ser humano (Gaete, 2015). La organización mundial de la salud (OMS) la define como el periodo que oscila entre los 10 a los 19 años de edad.

En el desarrollo psicosocial del adolescente también se menciona que la sociedad juega un papel importante dado que es el ente que impone un cambio de estatus, en el que se incluye la necesidad de independencia fuera de su núcleo familiar y así de paso a una experiencia de separación que es la creadora de la necesidad de buscar pertenecer a un grupo de amigos. Por tal razón Vygotski (Gaete, 2015) denomina la adolescencia como la “edad de transición” porque a medida que aparecen nuevas atracciones, que constituyen la base biológica para la reestructuración de todo el sistema los intereses se reestructuran y se forman desde arriba, a partir de la personalidad en maduración y a partir de la concepción del mundo del adolescente. Aunque los hábitos, en tanto mecanismos de comportamiento ya conformados, no cambian radicalmente, pero si los intereses y necesidades, ya que se amplía las esferas de la vida social del adolescente que son condición, pero también consecuencia del pensamiento conceptual.

Partiendo del desarrollo conceptual y el análisis de antecedentes es posible afirmar que en algunas investigaciones se ha observado que las mujeres presentan una mayor predominancia en el uso excesivo de estas herramientas tecnológicas, a diferencia de los hombres, lo que convierte esta variable en un foco importante para la investigación (Ramírez

& Reyes, 2018). De esta forma se relacionan factores como el estrato socioeconómico, el sexo y la edad en función de la adicción a redes sociales y la ansiedad social.

## **Metodología**

### *Diseño metodológico*

- Diseño: no experimental
- Enfoque: cuantitativo
- Nivel: descriptivo
- Corte: transversal.

### *Objetivos*

#### Objetivo general

Comparar la adicción a las redes sociales y la ansiedad social en función del estrato socioeconómico en hombres y mujeres adolescentes de la ciudad de Medellín.

#### Objetivos específicos

- Establecer las características sociodemográficas de los adolescentes.
- Determinar el nivel de adicción a las redes sociales de los adolescentes.
- Determinar el nivel de ansiedad social de los adolescentes del Valle de Aburrá.
- Evaluar la adicción a las redes sociales y la ansiedad social en función del estrato socioeconómico y el género de los adolescentes.

### *Hipótesis*

- Hipótesis 1: Sí existen correlaciones estadísticamente significativas entre la adicción a las redes sociales y la ansiedad en función del estrato socioeconómico y el género en adolescentes de la ciudad de Medellín.
- Hipótesis 0: No existen correlaciones estadísticamente significativas entre la adicción a las redes sociales y la ansiedad en función del estrato socioeconómico y el género en adolescentes de la ciudad de Medellín.

### *Instrumentos de recolección de información*

1. La Escala de Adicción a Redes Sociales (ARS), de Miguel Ecurra y Edwin Salas. Evalúa la adicción a redes sociales en adolescentes. Cuenta con 24 ítems de tipo Likert, los ítems se diseñaron de acuerdo con los indicadores del DSM-IV para adicción a sustancias, los ítems están conformados bajo un sistema de calificación de cinco puntos: (0) nunca, (1) rara vez, (2) algunas veces, (3) casi siempre, y (4) siempre, pero el ítem 13 de la escala se califica de manera inversa. S (0), CS (1), AV (2), RV (3), N (4). Se

considera que la ausencia de adicción idealmente corresponde al puntaje cero (0), a partir de uno se valora el nivel de la adicción, por lo que aquello más cercano a 96 indica más nivel de adicción. Su estructura consta de 3 subescalas: 1 obsesión por las redes sociales, relacionado al compromiso mental con las redes sociales. Ítems: 2, 3, 5, 6, 7,13, 15, 19,22, 23. 2 falta de control personal en el uso de las redes sociales. Ítems: 4, 11, 12,14, 20,24. 3 uso excesivo de las redes sociales se refiere a las dificultades para controlar el uso las redes sociales. Ítems: 1, 8, 9, 10, 16, 17, 18, 21.

2. Escala de Ansiedad Social para Adolescentes (SAS-A) adaptada al español por Olivares, et al (2005). Esta se basó en el modelo conceptual propuesto por Watson y Friend (1969) y Leary (1983), fue desarrollada y adaptada a partir de la Escala Revisada de Ansiedad Social para niños (SASC-R), cambiando únicamente el lenguaje utilizado. Está diseñada para adolescentes entre 13 y 18 años y consta de 22 ítems, de los cuales 4 no se tiene en cuenta de cara a la puntuación, quedando en 18 ítems que se reparten entre 3 subescalas: Miedo a la Evaluación Negativa ((FNE) (8 ítems), Ansiedad y Evitación Social ante Extraños (SAD-new) (6 ítems) y Ansiedad y Evitación Social ante gente en general (SAD-general) (4 ítems). Cada ítem se contesta en una escala tipo Likert de 5 puntos de acuerdo con el grado en el que el contenido del ítem es verdadero para el sujeto, donde 1 significa “No del todo” y 5 “Todo el tiempo”.

#### *Criterio de inclusión*

Adolescentes con edades entre los 13 y los 18 años del valle de Aburrá.

#### *Población*

Adolescentes hombres y mujeres de 13 a 18 años de edad del Valle de Aburrá.

#### *Muestreo*

No probabilístico por conveniencia.

#### *Muestra*

75 adolescentes.

#### *Técnicas de análisis de datos*

Se realizarán análisis estadísticos descriptivos y pruebas de comparación de grupos (ANOVA y T de Student).

#### *Consideraciones éticas*

Se tendrá en cuenta la Resolución 8430, la cual rige actualmente la investigación en salud con seres humanos en el país, también es importante considerar los derechos que tienen los participantes, por esta razón se tendrá en cuenta los aspectos éticos según la Ley 1090 de 2006 como son: Del Título II, Disposiciones Generales. Artículo 2, de los principios generales. El

bienestar del usuario, donde se establece que los psicólogos respetarán la integridad y protegerán el bienestar de las personas y del grupo con el que se trabajó.

Confidencialidad y anonimato, se generará claridad acerca de las mismas; por ello los resultados de las pruebas no tendrán los nombres de los participantes, únicamente evidentes para el investigador. Además, se reconocerá la libertad de participación que tiene los participantes de la investigación. La Confidencialidad de la información y el consentimiento informado de querer participar, se fundamentó en la resolución N° 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud; específicamente el Título II el cual alude a la investigación en seres humanos, y el capítulo 1 que relaciona los aspectos éticos de la investigación en los seres humanos, relacionando los artículos 5, 6 y 8.

## **Resultados**

El 31,2% de los participantes fueron hombres y el 68,8% fueron mujeres. El 24,7% pertenecía al estrato 2, seguido de un 20,8% en estrato 1 y un 19,5% en estrato 3. Se incluyeron personas con edades entre los 13 y los 18 años. El mayor porcentaje (49,4%) en esta última, y porcentajes similares a (10,4%) para las edades restantes. El 41,9% utilizó 3 redes sociales, siendo éste el mayor porcentaje, seguido por un 23,4% que usaron 2 redes sociales. El 87,0% utiliza WhatsApp, el 89,6% Facebook, el 88,3% Instagram, el 15,6% Twitter y el 35,1% usa otras redes sociales. El 90,9% usan las redes como medio de entretenimiento, el 9,1% las usa como herramienta de trabajo, el 16,9% las utiliza para compraventa de productos, el 24,7% las usa para juegos online, el 74,0% lo utiliza como medio socializador y el 6,5% usa las redes con otros propósitos. Los participantes se conectan a las redes sociales desde la casa un 93,5%, desde el trabajo un 7,8%, desde las cabinas/café internet un 5,2%, desde la Institución 11,7%, desde el celular un 92,2% y en otro lugar un 6,5%. El 22,1% de los participantes se conecta todo el día, el 48,1% se conecta de siete a doce veces al día, el 26,0% se conecta de tres a seis veces al día, el 2,6% se conecta de una a dos veces al día, el 1,3% se conecta de dos a tres veces por semana y el 100% no se conecta una sola vez por semana.

En la tabla 1 se presentan los resultados de la prueba ANOVA para comparar las variables entre los diferentes estratos socioeconómicos. Como puede apreciarse en los valores de la significancia asintótica, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en ninguna de las variables.

### **Tabla 1. Prueba ANOVA para comparar las variables de acuerdo con el estrato**

Variable		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
NumeroRedesSociales	Entre grupos	2,878	4	,720	,958	,437
MiedoEvaluacionNegativa	Entre grupos	127,169	4	31,792	1,811	,136
EvitacionAnsiedadSocialNuevasSituaciones	Entre grupos	65,042	4	16,260	,661	,621
EvitacionAnsiedadSocialGeneral	Entre grupos	8,844	4	2,211	,358	,837
AnsiedadSocialTotal	Entre grupos	427,423	4	106,856	1,251	,297
ObsesionRedes	Entre grupos	165,899	4	41,475	,678	,609
FaltaControlPersonal	Entre grupos	72,403	4	18,101	1,228	,306
UsoExcesivoRedesSociales	Entre grupos	133,979	4	33,495	,895	,472
TotalAdiccionRedesSociales	Entre grupos	1001,275	4	250,319	1,037	,394

En esta tabla se plantean los resultados del ANOVA para comparar entre los estratos socioeconómicos (1, 2, 3, 4, 5 y 6), si hay o no diferencias en ansiedad social y uso de redes sociales. Al apreciar que en cada dimensión la significancia es mayor a 0.05, esto significa que no existen diferencias estadísticamente significativas.

En la tabla 2 se presentan los resultados de la prueba T de Student para comparar las variables entre ambos sexos. Como puede apreciarse en los valores de la significativa asintótica, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los sexos en ninguna de las variables.

**Tabla 2. Prueba T para comparar las variables de acuerdo con el sexo.**

	F	Sig
MiedoEvaluacionNegativa	1,855	,177
EvitacionAnsiedadSocialNuevasSituaciones	1,490	,226
EvitacionAnsiedadSocialGeneral	,373	,543
AnsiedadSocialTotal	1,846	,178
ObsesionRedes	,384	,537
FaltaControlPersonal	,853	,359
UsoExcesivoRedesSociales	1,077	,303
TotalAdiccionRedesSociales	1,152	,287

En esta tabla se presentan los resultados de la T-Student para comparar entre sexos (hombre y mujer), si hay o no diferencias en ansiedad social y uso de redes sociales. Al apreciar que en cada dimensión la significancia es mayor a 0.05, esto significa que no existen diferencias estadísticamente significativas.

## Discusión

Para el análisis de resultados se aplicaron dos pruebas. La primera fue el ANOVA, en la que se compararon cinco grupos por la variable de estrato socio económico, donde los valores de la significancia entre grupos son iguales o superiores a 0.05, lo que sugiere que no se encuentran

diferencias relevantes entre los cinco estratos con relación a la ansiedad social y la adicción a redes sociales. La segunda prueba aplicada fue la T de STUDENT para análisis de igualdad de medias, dado que se compararon dos grupos por la variable de sexo, en los resultados de la significancia se evidencian porcentajes superiores a 0.05, por lo tanto, tampoco existen diferencias en las variables entre ambos sexos. En conclusión, ninguno de los grupos muestran indicadores suficientes para determinar la presencia de ansiedad social y/o adicción a redes sociales, tampoco se presenta relación entre ambas variables que permita corroborar la hipótesis inicial.

En la universidad Miguel Hernández de Elche en España, se realizó un estudio cuyo objetivo fue determinar si la adicción a internet y sus dimensiones interpersonales e intrapersonales están relacionadas con la ansiedad social y las dificultades en las habilidades sociales en una población de adolescentes entre los 12 y los 16 años de edad. Los resultados obtenidos de esta investigación presentaron que sí hay relación entre el uso de internet con la ansiedad social y las dificultades en habilidades sociales, utilizando en primera instancia tres instrumentos de medición, los cuales fueron el Inventario de Ansiedad y Fobia Social para Adolescentes, el cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia CEDIA y el Cuestionario de Experiencias Relacionadas con Internet CERI. En segunda instancia se tuvo en cuenta lo que los adolescentes expresaron en cuanto al servicio que les ofrece el internet y cómo se sienten al respecto mediante el uso de éste. Aunque evaluaron variables iguales a la presente investigación, no es posible realizar una comparación, ya que las premisas fueron analizadas de manera subjetiva, por lo tanto, no son medibles (Torrente et al, 2014).

Frente a los hallazgos en la universidad de Castilla en España, sobre el impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la ciber victimización en la comunicación online y sus conductas, con una población total de 812 preadolescentes entre los 10 y 12 años, pueden establecerse dos puntos de comparación en relación a las variables principales de esta. En el primero se abarcaron algunos ítems como las plataformas usadas, tiempo dedicado, personas y motivos para conectarse a la red. En cuanto a la investigación que se desarrolla en el presente documento, el interés está centrado en la utilización de redes sociales y se excluyen otras plataformas digitales, sin embargo, fue posible determinar que, de la muestra seleccionada de 77 personas, las redes sociales más utilizadas son Facebook con un total de 69 personas, Instagram con 68 y WhatsApp con 67. el tiempo dedicado con mayor porcentaje de respuesta fue de 7 a 12 veces al día y los motivos principales según respuestas son entretenimiento y

socialización, lo cual concuerda con lo que se explica a continuación en la investigación de castilla.

En el segundo punto de comparación se utilizaron la escalas y subescalas de ansiedad social y ciber victimización para niños, que dieron como resultados que el grupo con altas habilidades sociales y baja ansiedad es aquel que invertía más tiempo en las plataformas digitales de mensajería, por otro lado se estableció que el otro grupo poseía una alta ansiedad social y bajas habilidades por el deseo constante de hacer amigos, las víctimas de ciberbullying emplean más tiempo online, haciendo mayor uso de las salas de chats y teniendo contacto con desconocidos. aunque en la presente investigación no se analizó la presencia de ambas problemáticas, si se incluyó en los ítems la pregunta de: ¿cuántas de las personas que tiene agregadas en redes sociales conoce? (Navarro & Yubero,2012).

En la universidad Iberoamericana de México, se realizó una investigación con el fin de encontrar alguna relación entre la adicción a Facebook, la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales, con un diseño no experimental de tipo transversal. Se utilizó el cuestionario de Young, complementando con las variables sociodemográficas, el cuestionario de adicción a Facebook para jóvenes (de creación propia, 2009), el cuestionario de evaluación de la autoestima para alumnos de secundaria, el cuestionario de evaluación de dificultades interpersonales en la adolescencia, la escala de depresión geriátrica y los criterios de diagnóstico de adicción a internet.

Como resultados y a partir de los datos estadísticos, observaron que existe una relación significativa entre adicción a Facebook, baja autoestima, depresión y falta de habilidades sociales, por lo que se puede deducir que las personas adictas a esta red social tienden a ser más vulnerables a la depresión, tener menos habilidades sociales y baja autoestima (Herrera et al, 2010).

En la universidad nacional de San Agustín, en la ciudad de Arequipa en Perú se realizó un estudio donde se analiza cuál es la relación entre las redes sociales y el trastorno de ansiedad en adolescentes con edades entre 15 y 17 años. Se utilizó la Escala de Ansiedad Infantil de Spence (SCAS) y un cuestionario para datos demográficos.

En los resultados de este estudio, se encontró que, frente al tiempo de uso de redes sociales, el 43.6% de la muestra está conectada entre 1 a 3 horas al día y solo el 6.4% está conectada más de 6 horas al día. Con respecto al tiempo de conexión en las redes y los síntomas que presentan sobre el trastorno de ansiedad, se encontró que el grupo que se conecta 1 hora al día equivale al 17.3% de adolescentes, el grupo que se conecta 1 a 3 horas al día equivale a 17%, el grupo que se conecta entre 4 a 6 horas equivale a 43% y el grupo que se conecta más

de 6 horas al día equivale al 70%, para un total de 70% de los encuestados, es por esto que se evidencia que sí existe una relación entre el tiempo de uso en las redes sociales y los síntomas del trastorno de ansiedad además de una mayor prevalencia de síntomas sugestivos (Huanca, 2016). Pero en la presente investigación al no presentarse niveles relevantes de adicción a redes o ansiedad social, no es posible determinar la influencia del tiempo de conectividad que presentaron los jóvenes encuestados, aunque fue un factor que se tuvo presente tanto en la ficha sociodemográfica como en el cuestionario de adicción a redes sociales utilizado ARS.

La revista Científica de Educomunicación, realizó un estudio en zona rural y urbana, de Navarra España, con el fin de hallar hábitos de uso y conductas de riesgo en internet, de preadolescentes entre 10 y 13 años. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario sobre las TIC. Se tuvieron en cuenta las características sociodemográficas, los hábitos y comportamientos desarrollados en la red y sexo o género, se encontró que las niñas utilizan las plataformas con el fin de ampliar sus relaciones sociales, y los niños están en estas para hacer uso de juegos online, lo que conlleva a encuentros con desconocidos, proporción de datos personales en sitios web con poca seguridad y/o envío de fotos y videos que pueden ser difundidos sin reglamentación o censura (Fernández, Peñalba & Irazábal, 2015). Esto puede suceder con total facilidad en las dinámicas de una sola plataforma digital, sin embargo, en la investigación actual el 93,5% de la muestra utiliza más de una red social, lo cual incrementa potencialmente las conductas de riesgo.

Se realizó un análisis comportamental a jóvenes universitarios limeños entre los 16 y los 26 años de edad, 36,3% varones y 63,7% mujeres, frente a los hábitos de utilización de las redes sociales, en relación con variables psicosociales. Para esto se utilizó el test de medición ARS. Los resultados dan cuenta que los jóvenes usan RS principalmente desde sus teléfonos móviles o en sus casas y la RS más utilizada por estos es Facebook, dado que es más accesible en cuanto a la comunicación (Salas & Ecurra, 2014). Del mismo modo se cumple esta condición en la presente investigación. En la región Yogyakarta de Indonesia, se realizó una investigación que buscó analizar la relación entre la adicción a las redes sociales, la ansiedad y el riesgo de desastres sociales de salud en adolescentes. Los datos se recolectaron por medio de cuestionarios y se analizaron mediante la prueba de rango de Spearman. (SPSS 21).

En los resultados se demostró que no hubo una relación significativa entre las variables, concluyendo así que el acceso a las redes sociales puede causar impactos negativos y positivos, creyéndose también que los eventos de riesgo de desastres de salud social están influenciados por factores externos (Muflih & Amestiasih, 2018). Esta es una de las investigaciones con mayor similitud de resultados en comparación con la llevada a cabo, puesto que tampoco se

encontraron relaciones de relevancia entre los temas focales, sin embargo, se considera importante mencionar la diferencia cultural de las poblaciones de muestra, lo cual puede ser un factor influyente en los resultados.

En Lima Metropolitana, se realizó un estudio con el fin de hallar la relación entre las habilidades sociales y el uso de redes sociales virtuales, con estudiantes de una universidad pública y una particular. Los instrumentos fueron el test Adicción a las redes sociales de Escurra y Salas (2014) y la escala de habilidades sociales de Gismero (2010), los resultados obtenidos indican que existe relación inversa y negativa entre el uso de las redes sociales virtuales y las habilidades sociales. En este caso se utilizó también el test ARS, la mayor diferencia es la relación existente entre las variables, al igual que su influencia en las habilidades sociales de los jóvenes, resultados totalmente opuestos a los presentados en la actual investigación.

En la universidad de Leiden se hizo un estudio que se centra en el impacto de la ansiedad social en el uso de las redes sociales con adolescentes de 15 a 18 años. Se utilizó un cuestionario de autoinforme que determina la cantidad diaria de tiempo invertido en las redes sociales, uno de adicción a las redes sociales, uno de apreciación de las redes sociales y una escala de ansiedad social infantil y adolescente. Los resultados muestran que la ansiedad social es un predictor significativo para el nivel de adicción a las redes sociales, sin embargo, la cantidad diaria de tiempo empleado en estas, la apreciación e incluso la adicción a las redes, son mejor explicados por variables como género, edad, nivel de educación y tipo de escuela. En consecuencia, se puede concluir que no existe una relación directa entre la ansiedad social y el uso de las redes sociales.

El género tuvo gran influencia, dado que las mujeres obtuvieron un puntaje más elevado en cuanto al tiempo en las redes sociales, que los varones y las personas con niveles más altos de ansiedad social no suelen usar internet para establecer nuevas conexiones, con más frecuencia que las personas sin ansiedad social. Considerando que se hizo una comparación general con otras investigaciones realizadas en diferentes países, se denota que en esta investigación ninguno de los grupos tanto por sexo y/o estrato socioeconómico, presentan ansiedad social y adicción a redes sociales, siendo influenciados por el tiempo que navegan en internet.

Entre tanto, se considera que la investigación desarrollada en Leiden ha tenido un acierto importante al aclarar que es necesario tener en consideración la influencia de los niveles educativos y la condición pública o privada de las instituciones, sin embargo, esto puede verse contrariado en los comparativos entre estratos socioeconómicos, realizados en la presente investigación, los cuales no mostraron diferencias entre los 5 grupos sociales.

Tomando en cuenta la teoría del desarrollo psicosocial en adolescentes, la cual cuenta con 3 sub etapas (temprana, media y tardía), uno de los principales cambios que se presentan en estas etapas es el deseo de independencia y de aceptación grupal, debido a esto muchos adolescentes acceden a las redes sociales con el fin de aumentar sus relaciones interpersonales o su círculo social, ya que para muchos de ellos es complejo o se les dificulta entablar nuevas relaciones personalmente, lo que puede ocasionar que, los adolescentes desarrollen adicción a redes sociales al buscar la aprobación de sus pares, incluso pueden llegar a desarrollar ansiedad social al enfrentarse a esta presión. A lo largo de la investigación se pudo dar cuenta que, el estrato socioeconómico y el sexo no son factores que influyen en el desarrollo de alguna de estas dos psicopatologías.

Otra de las teorías abordadas para la investigación fue la planteada por Mitchell (2000) (como se cita en Karim & Chaudhri, 2012). Esta define la adicción al internet y expone algunas características de las personas que sufren esta psicopatología. Al ser comparada con los resultados obtenidos, no se encontró alguna conducta descontrolada de los dispositivos y redes utilizadas por las personas a las que fueron aplicados los test. Por esto, se podría decir que no existe adicción a las redes sociales en el grupo de mujeres y hombres comprendidas en la muestra.

Por otra parte, la ansiedad social actualmente se considera como el tercer trastorno que más afecta a la población occidental, sin embargo, a lo largo de la vida de las personas se pueden encontrar características de este trastorno, especialmente en la adolescencia, llegándose a convertir en un problema de salud mental y pública (García, 2012). Teniendo en cuenta los resultados de la investigación, se puede dar cuenta que, el 74% de los participantes utilizan las redes sociales con el objetivo de socializar con otras personas, sin embargo, los resultados muestran que, no hay participantes que padecen de ansiedad social.

## **Conclusiones**

- No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre sexo y estrato socioeconómico.
- Pese a que se podría pensar que existen diferencias entre sexo y estrato socioeconómico, en esta investigación no se logró captar las diferencias por algunas limitaciones que se tuvieron durante el estudio.

- Ninguno de los grupos muestra indicadores suficientes para determinar la presencia de ansiedad social y/o adicción a redes sociales, tampoco se presenta relación entre ambas variables.

### **Limitaciones**

- El número de participantes por estrato socioeconómico fue desmedido e indiferente, por lo que no se pudo hacer una comparación a fondo.
- La cantidad de participantes en general fue mínima para abarcar los estratos socioeconómicos propuestos en la investigación.
- No se tuvo en cuenta la misma cantidad de participantes por sexo para hacer una comparación completa en cuanto al sexo.
- No fue posible el acceso a personas del estrato 6, lo cual deja por fuera de la comparación un grupo social importante para este estudio.
- Algunos participantes del estrato 5 pertenecen a una liga deportiva, lo cual les reduce el tiempo de interacción en internet.

### **Recomendaciones**

- Elegir un número amplio de participantes para el estudio, debido a que puede arrojar resultados más significativos para la investigación.
- Definir desde el inicio, el número de participantes por estrato socioeconómico que se quiere impactar y así poder hacer comparaciones amplias referente a la adicción a redes sociales y ansiedad social.
- Optar porque el número de hombres y mujeres que participen en la investigación, sea igual para obtener resultados que sean significativos para ambos sexos y se puede hacer una comparación entre las variables mencionadas en la investigación.

### **Referencias**

- Arón, A. M., Nitsche, R. y Rosenbluth, A. (1995). Redes sociales de adolescentes: Un estudio descriptivo-comparativo. *Revista Psykhe*, 4(1), 49-56.
- Fernández-Montalvo, J., Peñalva-Vélez, A. y Irazábal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia. *Revista Científica de Educomunicación*. 12(44), 113-120. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4904448>

- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86 (6), 436-443. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>
- García-García, E. S. (2012) Realidad virtual y nuevas tecnologías en el trastorno de ansiedad social: un estudio meta-analítico. *Universidad de Murcia, facultad de Psicología*. [https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/29974/1/TESIS\\_DOCTORAL\\_EMILIO%20S%20GARCIA-GARCIA.pdf](https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/29974/1/TESIS_DOCTORAL_EMILIO%20S%20GARCIA-GARCIA.pdf)
- Gavilanes, G. M. (2015). Adicción a las redes sociales y su relación con la adaptación conductual en los adolescentes. (Tesis de pregrado), Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Herrera-Harfuch, M. F., Pacheco-Murguía, M.P., Palomar-Lever, J. y Zavala-Andrade, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18 (1), 6-18. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133915936002.pdf>
- Huanca-Baez, J. (2016). Asociación entre las redes sociales de internet y trastorno de ansiedad en adolescentes de dos academias preuniversitarias de la ciudad de Arequipa. (Especialización). Universidad Nacional De San Agustín Facultad De Medicina.
- Mitchell, P. (2000). Adicción a Internet: ¿diagnóstico genuino o no? *ScienceDirect*, 355 (9204).
- Muflih, M., Amestiasih, T. (2018). Effect of social media addiction on anxiety and the risk of social health disaster in adolescents. *Jornal INJEC*, 3(1), 28-35.
- Navarro, R. y Yubero-Jiménez, S. (2012). Impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la ciber victimización en la comunicación online. *escritos de psicología*, 5(3), 4-15. Tomado de: [http://scielo.isciii.es/pdf/ep/v5n3/original\\_2.pdf](http://scielo.isciii.es/pdf/ep/v5n3/original_2.pdf)
- Olivares, J.; Ruiz, J.; Hidalgo, M. D.; García-López, L. J.; Rosa, A. I.; Piqueras, J. A. (2005). Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A): Psychometric properties in a Spanish-speaking population. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 2005; 5(1):85-97. <http://espectroautista.info/ficheros/bibliograf%C3%ADa/olivares2005sas.pdf>
- Orihuela, J. L. (2008). Internet: la hora de las redes sociales. *Nueva Revista*, 119, 57-62.
- Ramírez-Ortega, C. L. y Reyes-Cardozo, N. M. (2018). Diseño de un manual de detección de ansiedad social en adolescentes. (Trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia). <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/15921/1/Dise%c3%b1o%20de%20un%20manual%20de%20detecci%c3%b3n%20de%20ansiedad%20social%20en%20adolescentes.pdf>

- Restrepo, J. E. y Castañeda, T. (2018). Riesgo de trastorno de la conducta alimentaria y uso de redes sociales en usuarias de gimnasios de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.08.003>
- Salas-Blas, E. y Ecurra-Mayaute, M. (2014). Uso de redes sociales entre estudiantes universitarios limeños. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 75-90.
- Torrente, E., Piqueres-Rodríguez, J. A., Orgilés, M., Espada, J. P. (2014). Association of Internet addiction with social anxiety and lack of social skills in spanish adolescents. *Ter Psicol*, 32(3), 175-184.
- Venemans, A., Kraaij, V. (2015). The Role of Social Anxiety in Adolescents' Social Media Use. (Institute of Psychology Universiteit Leiden). <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/32136/Krol-Pieter-s0919624MA%20Thesis%20CP-2015.pdf?sequence=1>